

15° ANIVERSARIO DE LOS MADRUGADORES DE SAN ANTONIO

Este mes de marzo, los madrugadores en Santa Cruz de la Sierra celebran un acontecimiento memorable. Se trata del décimo quinto aniversario de la primera comunidad de madrugadores. Fue en la parroquia de San Antonio ubicada en el distrito municipal No. 3, cerca a la Av. San Aurelio entre el tercer y cuarto anillo donde surgió la primera comunidad en marzo 2010. Para celebrar este acontecimiento, los madrugadores de San Antonio organizaron una misa el pasado sábado presidida por el Obispo Auxiliar, Mons. Estanislao Dowlaszewicz y otros dos sacerdotes vinculados a los madrugadores. El evento contó con la presencia de más de ochenta madrugadores de las distintas comunidades quienes aprovecharon la ocasión para compartir la misa, el rosario y el desayuno. Mons. Estanislao compartió el desayuno con los madrugadores conversando y conociendo mejor a los madrugadores de San Antonio.

Como corriente de vida de varones comprometidos en hacer oración desde muy temprano una vez cada dos semanas, los madrugadores surgieron en el Movimiento Apostólico de Schoenstatt a la sombra del Santuario de Rancagua, Chile en 1989. De allí saltaron a distintos países de las Américas y de Europa donde en lugar de permanecer bajo la tutela del mencionado movimiento han asumido una función mayormente diocesana, en más de 400 capillas y parroquias en 19 países.

En Santa Cruz, las primeras reuniones de madrugadores se iniciaron en una casa en 2009 con el apoyo de un sacerdote diocesano que fue el primer promotor de esta corriente de vida. Gracias a la gentil acogida de los padres franciscanos de la parroquia de San Antonio, a partir de marzo del año 2010, se logró establecer la primera comunidad diocesana de madrugadores dentro la arquidiócesis integrada por varones que vivían en distintas zonas de la ciudad. Entre varios otros, los iniciadores de la comunidad fueron los madrugadores Marcelo Cuellar (+), Rubén Mercado (+), Jaime León (+), Alfredo Vargas, Alberto Roca y Narciso Hurtado.

A diferencia de otros lugares fuera de Santa Cruz, los madrugadores de San Antonio, decidieron desde el principio madrugar todos los sábados. Durante los primeros años, más una treintena de varones lograron asistir a los encuentros de madrugadores. Y con devenir de los años, se entusiasmaron

por seguir madrugando un lugares más próximos a los barrios donde vivían. Varios de los actuales líderes e iniciadores de las comunidades diocesanas de madrugadores de San Francisco Solano, Natividad de la Virgen María, Santa Isabel de Hungría y San Roque fueron inicialmente madrugadores de San Antonio.

Tal como es característica en comunidades de madrugadores en otros países, la misión de los madrugadores de San Antonio ha sido invitar al encuentro a varones pidiéndole a la Santísima Virgen María interceder ante Dios Todopoderoso para la conversión de quienes participan de las madrugadas. Y Dios se ha encargado de regalar a los madrugadores los dones de la constancia, la fidelidad y la fe para transformar sus vidas a lo largo del tiempo.

Uno de los actuales madrugadores de San Antonio, por ejemplo, cuenta haber afrontado hace varios años problemas de alcoholismo, ocasionando graves conflictos en su familia. Gracias a hecho de madrugar cada sábado, en forma gradual dejó de hacer viernes de soltero con los amigos para asistir temprano a su comunidad de madrugadores cada sábado. Sus hijos dan ahora fe de los profundos cambios en su comportamiento y en sus hábitos diarios.

Otros aseguran que el haberse mantenido constantes en la madrugada de los sábados les ayudó a comprender mejor la importancia de honrar a Dios cada día y acudir sin falta a la misa todos los domingos. Antes de ser madrugadores su vida era distinta siendo del grupo de católicos "no practicantes", de aquellos que acuden a la misa solamente unas cuantas ocasiones al año.

Cuando un nuevo varón se integra a la madrugada, la tradición de los madrugadores de San Antonio es acudir a hacer oración a la casa del recién llegado para conocer y compartir con su familia el rezo del Santo Rosario. Roger Parada, el coordinador líder, tiene contacto semanal con cada uno de los madrugadores de su comunidad. Se esfuerza por hacer un seguimiento personalizado, concociendo sus inquietudes y necesidades, especialmente cuando los algunos afrontan alguna contingencia que les impide estar presentes en la madrugada del sábado.

Don Roger, como algunos lo llaman, es también admirado por el resto de

integrantes por su extraordinaria constancia en la madrugada a pesar que nunca perteneció a esa parroquia porque ha vivido desde hace seis décadas en un barrio del centro de la ciudad. Fue también él quien se mantuvo firme y rechazó cambiarse de lugar, cuando otros madrugadores empezaron a madrugar en la parroquia de San Roque. Esto disminuyó de golpe la afluencia de varios madrugadores pero no amainó su deseo de madrugar en San Antonio para escuchar misa y encontrarse con Dios tomados de la mano de la Virgen María.

El rito y liturgia que usan los madrugadores de San Antonio se ha mantenido prácticamente intacto desde sus inicios. Por pertenecer a una parroquia con varios sacerdotes franciscanos, tuvieron siempre la bendición de iniciar la madrugada a las 6:30 a.m. con una misa comunitaria, seguida del Rosario exclusivo de varones. Luego pasan a una sala dentro la parroquia donde leen el Evangelio del domingo en una especie de *Lectio Divina*. para luego compartir, reflexionar sobre la palabra de Dios y ver cómo la lectura se aplica a la vida de cada madrugador.

En el último sábado de cada mes, en lugar de tener primero la misa, madrugan a las 6:00 a.m. para rezar el santo rosario. Luego de participar en la misa de las 6:30 a.m., se unen a la comunidad para realizar un momento de adoración eucarística. Adicionalmente, cada sábado, realizan un momento de oración comunitaria con una jaculatoria: "*muéstranos, Señor los tesoros de tu amor*" para terminar con la pequeña consagración a la Virgen María y una oración que implora la bendición de Dios Padre. Finalmente pasan a compartir un desayuno para conocerse mejor unos con otros y sentirse parte de una comunidad donde han consolidado fuertes vínculos de fraternidad, unidad, y solidaridad.

En suma, los madrugadores de San Antonio fueron y son pilar fundamental y símbolo de una importante corriente de vida. Hoy, son también testimonio de constancia de vida cristiana que ha permitido a muchos varones comprometerse en forma más decisiva con la Iglesia y con su comunidad parroquial. Fruto de ello, ahora los madrugadores cuentan con doce comunidades diocesanas de madrugadores en distintos lugares de la Arquidiócesis de Santa Cruz de la Sierra.